

ciento cincuenta soles, que al cambio dieron quinientos francos, se embarca para Europa en el «Oroya». Jamás regresará al Perú. Llega a París el 13 de julio de 1923.

1924

Los primeros tiempos de Vallejo en Europa son especialmente duros: el desconocimiento de la lengua, la falta de vivienda y el estar sin trabajo son causas traumáticamente objetivas de esa dureza.

Ha traído del Perú borradores de poemas y de relatos. Trabaja sobre ellos. Cuatro años más tarde esos borradores estarán ordenados en tres montones que darán cuerpo a tres obras: *Poemas en prosa*, *Hacia el reino de los Sciris* y *Contra el secreto profesional*.

Desde octubre de 1923 colabora en *El Norte* de Trujillo (y lo hará hasta 1927). Publica «Los Caynas» en la revista *Alfar* de La Coruña. Se acomoda y vive en el taller del escultor costarricense Max Jiménez. El 24 de marzo muere su padre en Santiago. Vallejo cae en una crisis muy aguda en todos los órdenes: psicológica, espiritual y físico. Se somete a una operación, por hemorragia intestinal, en el Hospital de la Charité y está al borde de la tumba. El horizonte familiar y tradicional de sus creencias se desvanece, aunque ni ahora ni nunca desaparecerá Dios como punto último de referencia. Conoce a Huidobro, a Picasso, a Tzara, a Neruda, a Juan Gris, etc., y traba especial amistad con Juan Larrea.

1925

Gracias a su conocimiento y amistad con Maurice de Waleffe, obtiene carné o carta de periodista y puede entrar, como secretario, en el «Bureau des Grands Journeaux Ibero-Américains».

Comienza su colaboración para *Mundial* de Lima (lo hará hasta enero de 1930) y viaja por primera vez a España en compañía del diplomático Pablo Abril de Vivero, secretario de la Legación del Perú en Madrid y amigo suyo desde Lima. Gracias a él obtiene del gobierno español una beca de cuatro mil pesetas para estudiar Derecho en Madrid. Ello es ocasión para que Vallejo viaje a España también en 1926 y 1927, pero tan sólo para cobrar la cantidad de la beca, no para estudiar: de hecho, no fre-

cuenta la universidad y renuncia a la beca en 1927 «por discrepancias con la política seguida por el Gobierno del General Primo de Rivera»; en realidad, por obligada decencia personal.

1926

Colabora con su amigo Juan Larrea en la efímera revista *Favorables París Poema* (dos números: julio y octubre de 1926). Comienza a escribir para *Variedades* de Lima (lo hará hasta 1930). Escribe dos artículos para *Amauta*, revista fundada ese mismo año en Lima por Mariátegui.

La primera mujer a la que estuvo unido Vallejo en Europa (aparte las «zorrillas», según el calificativo que daba a las de trato fácil y pasajero) fue Henriette Maise, a la que conoce en 1925 y con la que vive desde principios del 26, hasta la aparición de Georgette Phillipart en 1927 (aunque en 1928, en momentos de crisis física y moral, Henriette lo atiende cariñosamente y lo lleva a pasar el verano al campo en su compañía).

En mayo del 26 el Tribunal de Trujillo, que atiende la causa que aún se sigue contra él desde los sucesos de 1920, decreta su busca y captura.

1927

Renuncia a su puesto en el «Bureau des Grands Journeaux Ibero-Américains». La vida en París se le torna cada día más difícil y piensa muy seriamente en regresar al Perú. Conoce a Georgette, pero no convivirá con ella hasta 1929 (se casarán en 1934).

Sigue enviando colaboraciones y publica en *Amauta* «Sabiduría», capítulo para una novela que no finalizará, pero que aprovechará en *El tungsteno*. Colabora en *Repertorio Americano*, revista de San José de Costa Rica, con un artículo (en 1937 publicará otros dos). En septiembre trabaja como «amanuense» para *La Razón* de Buenos Aires. Se da con intensidad al estudio del marxismo.

1928

Como queda dicho, pasa el verano en el campo, cerca de París (Ris-Orangis) en compañía de Henriette. En octubre viaja por primera vez

a Rusia. Va con la intención de no volver, pero el 15 de noviembre está ya de regreso en París. Su talante revolucionario se acentúa tras el viaje: enterado de que Mariátegui ha fundado el Partido Comunista Peruano, se adhiere con entusiasmo a la idea de constituir en París una célula de él, y suscribe, junto con otros amigos intelectuales, una *Tesis sobre la acción para desarrollar en el Perú*.

1929

En febrero comienza a colaborar en *El Comercio* de Lima (lo hará hasta 1930). Profundiza su estudio sobre el marxismo. Durante el mes de julio disfruta de un corto período de descanso en Bretaña en compañía de Georgette. En septiembre viaja por segunda vez a Rusia, acompañado de Georgette. Lo hace como «escritor independiente» y su periplo abarca Berlín, Leningrado, Moscú, Varsovia, Praga, Colonia, Viena, Budapest, Trieste, Venecia, Florencia, Roma, Pisa, Niza y París. Comienza los pensamientos, que seguirá escribiendo en 1930 y 1931, y que se publicarán muchos años después de su muerte con el título de *El arte y la revolución* (1973).

1930

Como fruto de las impresiones y apuntes traídos de su segundo viaje a la URSS, en febrero comienza a publicar, en la revista madrileña *Bolívar*, dirigida por Pablo Abril y órgano de los estudiantes hispanoamericanos en Madrid, una serie de artículos bajo el título «Un reportaje en Rusia». Son diez artículos y aparecen dos en febrero, uno en marzo, dos en abril, dos en mayo, uno en junio y dos en julio.

Viaja ampliamente por España, siempre con Georgette. Se relaciona con Alberti, Marichalar, Corpus Barga, etc. En julio la editorial Plutarco publica, con prólogo de Bergamín y poema-salutación de Gerardo Diego, la segunda edición de *Trilce*, en volumen de doscientas páginas y con portada dibujada por el propio Vallejo. Y comienza a escribir teatro: *Mampar*, obra que destruye sin concluir.

Regresa a París con Georgette. Participa en manifestaciones callejeras y en reuniones clandestinas. Es detenido repetidas veces y vigilado permanentemente por la policía. «Por su filiación a círculos comunistas», la Dirección de Seguridad del Ministerio del Interior lo expul-

sa de Francia, por decreto del 2 de diciembre. Sale con Georgette hacia Madrid el día 29 de ese mes.

1931

Ya en Madrid, abandona Vallejo su colaboración en los periódicos peruanos, traduce al castellano algunas obras francesas y redacta, para la Colección «La novela proletaria» de Editorial Cenit, la novela *El tungsteno* que aparece en primavera. Presencia, en abril, el nacimiento de la Segunda República, pero sin entusiasmo, porque para él «una revolución sin sangre no es revolución». Escribe el cuento *Paco Yunque* que, aunque previamente solicitado, es, sin embargo, rechazado por demasiado triste a juicio de los editores. No verá la luz hasta 1951.

Los años vividos en Madrid son, sin duda, los más felices de toda la vida de Vallejo. Es claro que contribuyen a ello hechos tales como su entrañable amistad con Federico García Lorca y con Leopoldo Panero (que le lleva a su casa de Astorga a pasar las Navidades de ese año), el conocimiento de Unamuno, y la satisfacción misma del trabajo creador al que puede dedicarse, por fin, a su completo placer.

Colabora en *La Voz* de Madrid y en julio Ediciones Ulises le publica *Rusia en 1931, reflexiones al pie de Kremlin*, libro en el que recoge las entregas de *Bolívar* y que es un auténtico éxito editorial, agotándose tres ediciones en cuatro meses.

En octubre viaja por tercera y última vez a Rusia, como miembro del Congreso Internacional de Editores. Visita varias ciudades rusas y llega hasta los Urales. Regresa con nuevos apuntes y comienza la redacción de *Rusia ante el Segundo Plan Quinquenal*, libro que ninguna editorial le acepta y que no verá la luz hasta 1965. Escribe para el teatro *Lock-Out*, en francés; corre la misma suerte. Y la misma corre también, a pesar del interés de García Lorca, *Varona Polianova*, por otro título *El juego del amor y del odio*, que luego cambiará por el de *Moscú contra Moscú* y, finalmente, por el de *Entre dos orillas corre el río*. Se trata de una obra teatral que ya tenía prácticamente terminada desde el año anterior. No hubo nada que hacer.

Monde de París publica una parte de *El tungsteno* en versión al francés. En Chile la obra colectiva *Lo que ellos han visto en Rusia* recoge algunos textos vallejanos.

De esta época son varios de los poemas que integrarán *Poemas humanos*.

1932

En enero viaja Georgette a París. Vallejo lo hace en febrero. Solucionada su situación policial, es autorizado a permanecer en Francia.

Termina *Rusia ante el Segundo Plan Quinquenal*.

Es este un año en el que, en plena madurez, Vallejo comparte su vida «entre mi inquietud política y social y mi inquietud introspectiva y personal y mía para adentro», como escribe a Juan Larrea, uno de los poquísimos amigos que Vallejo conservó como tales en la severa selección que llevó a cabo en una ascética operación de conversión personal a los ideales que consideraba de exigencia y dedicación totales. Curiosamente, desde el punto de vista cronológico, se aprecia que esta suerte de ascesis significó el comienzo del cierre de su círculo vital.

1933

Colabora en el semanario *Germinal* de París con una miniserie de siete capítulos sobre el tema «¿Qué pasa en el Perú?». Surgen nuevos problemas con la Prefectura. Es, además, un año en el que su situación económica se agrava. Al desprenderse Georgette de la casa de la rue Molière, en la que viven desde 1929, encaran una amarga peregrinación por hoteles y fondas baratas que comienza en el Hotel Garibaldi, en el boulevard del mismo nombre, y que terminará en el clínica Arago.

1934

El 11 de octubre se casa civilmente con Georgette. Sigue participando en manifestaciones políticas, a riesgo siempre de ser expulsado nuevamente de Francia.

Escribe para el teatro la durísima sátira *Colacho hermanos* o *Presidentes de América* cuyo primer cuadro será publicado en 1956. Continúa trabajando espaciadamente en *Poemas humanos*, libro que queda terminado definitivamente el 21 de noviembre de 1937.

Federico de Onís incluye algunos poemas de Vallejo en su celebrada *Antología de la poesía española e hispanoamericana (1882-1932)*.

1935

Es uno de los años más difíciles de la vida de Vallejo. Resultan fallidos todos sus intentos para publicar en España los poemas que ha venido escribiendo durante los últimos años. Su militancia comunista se intensifica, pero sin perder ese peculiar matiz suyo que hizo que los mandos del partido le miraran siempre con recelo y desconfianza. Comienza a escribir dos guiones cinematográficos, *Charlot contra Chaplin* y *Colacho hermanos*, que terminará en 1936. Escribe también cuentos: *Los dos Soras*, *El niño del carrizo*, *Viaje alrededor del porvenir*, *El vencedor*, que permanecerán inéditos hasta 1967. Se trasladan a vivir al Boulevard Raspail.

1936

Da lecciones de Lengua y Literatura Españolas. Se instalan en el Hotel du Maine, en la calle homónima. Colabora en las revistas *Beaux-Arts* y *L'Amérique Latine* de París.

Le despierta el estallido de la Guerra Civil Española: el militante de fondo reaviva su entusiasmo. Participa en mítines y reuniones, así como de la fundación de los «Comités de defensa de la República de España» y en la de su boletín *Nueva España*.

En diciembre viaja a Barcelona y Madrid.

1937

He aquí el año más trágico de Vallejo. Su vida no tiene ya otro centro de atención y de preocupación que «lo que ocurre en España». Acompañado por Georgette, y en calidad de delegado del Perú, viaja de nuevo a España para asistir al Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Será su último viaje a España. Entre el 2 y el 12 de julio recorren Barcelona, Valencia, Jaén y el frente de Madrid. De nuevo en París, es elegido secretario de la sección peruana de la Asociación Internacional de Escritores. Se retira del Comité Iberoamericano para la Defensa de la República cuando el boletín *Nueva España* pasa a ser controlado por Neruda cuyas actividades siempre parecieron a Vallejo interesadas y demagógicas.

Escribe los últimos poemas de *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz* cuya

edición príncipe es publicada en 1939 para los soldados del frente de Cataluña; las tropas de Franco destruyeron todos los ejemplares..., pero algunos se salvaron: en el Monasterio de Monserrat se conservan un par de ellos.

1938

Dedica los dos primeros meses del año a iniciar una campaña en pro del restablecimiento de las garantías democráticas en el Perú. En marzo se siente agotado, aquejado de una misteriosa enfermedad que los médicos no logran diagnosticar con precisión, calificándola de «infección intestinal aguda». Georgette recurre a una serie interminable de magnetizadores, astrólogos, magos y brujos que con sus pases mag-

néticos dejan al «cholo» para no prestar. Ingresado en la Clínica Arago, fallece a las nueve y veinte de la mañana del día 15 de abril, Viernes Santo.

Al día siguiente se efectúa la toma de mascarilla y el embalsamiento. El 19 es trasladado a la Maison de la Culture y, luego, inhumado en el Cementerio de Montrouge.

Georgette le sobrevivió cuarenta y cinco años y medio —un lapso de tiempo equivalente casi borde a borde al de la vida de Vallejo— y se negará sistemáticamente al traslado de los restos de su marido al Perú. El 3 de abril de 1970 los hizo trasladar al Cementerio de Montparnasse. Allí reposan: división 12, 4 norte, 7 este. En París.

Francisco Martínez García

